

PERUANOS CUMPLIERON CON COMPROMISO CÍVICO

# Ciudad CENSADA

La capital acató la orden de inamovilidad durante la jornada del Censo 2017. Las calles desiertas demostraron el apoyo para la labor censal de los empadronadores.



Quintas. Miles de empadronadores recorrieron toda la ciudad y cumplieron con su misión.



Compromiso. Voluntaria Ruth Mamani fue ejemplo al cumplir su deber con su bebé.



Vías libres. No hubo vehículos en las principales vías de la ciudad. En la foto, el cruce de Javier Prado y Paseo de la República.



Seguridad. La Policía resguardó la ciudad.



Todos somos Perú. Ciudadanos colaboraron con brindar información.



Yo fui censado. Empadronadora coloca etiqueta de 'vivienda censada' tras cumplir labor.

Ayer, Lima era una versión inmóvil de sí misma. Lo revelan las fotos panorámicas; los selfies en las redes sociales. La capital era una ciudad sin gente. Sin autos. Sin buses, desde la mañana hasta las cinco de la tarde. Los únicos ubicuos eran los jóvenes voluntarios -con chalecos celestes del INEI, o con polos blancos, y fotochecks que los identificaban como empadronadores-. Sus herramientas

eran lápices y bolsas repletas de padrones por llenar y etiquetas que decían "vivienda censada". Una urbe de 10 millones y pico de vecinos que acató la orden de inamovilidad. Se sabía solo si era indispensable. También los centros de abastos y hasta los cementerios cumplieron la orden. En el Villa Lourdes, el cementerio más grande de Sudamérica, en Villa María del Triunfo, la orden era que se aceptaría un entierro solo en el

caso que el finado tuviera más de 48 horas. Tampoco había visitantes ni atendían las florcerías, solo el par de vigilantes -censados con anterioridad, claro está- eran los únicos en el composanto. A propósito de visitas, como cada fin de semana, el hospital María Auxiliadora, en San Juan de Miraflores, sí recibía visitas, pero eran lo que más faltaba. "No es que nadie quiera visitar a sus enfermos, señor, es que no hay

carros para movilizarse", explicaba el vigilante. Como por acto de magia, la caótica avenida Los Héroes lucía libre, solo algunas personas esperando en los paraderos el paso de buses y combis que recién llegaron después de las cinco de la tarde. Empadronadores Algunas zonas de la ciudad se prepararon con antelación a la jornada. En el AA. HH. Villa de Lourdes II Etapa Ecológico,

hace dos semanas los parlantes del local comunal recordaban, con la melodía de 'Despacito' adaptada al mensaje del Censo 2017, que por favor los vecinos guardaran a sus perros y recibían a los empadronadores. El dirigente John Pumacahua tuvo a su cargo 37 empadronadores, todos vecinos del distrito de Villa María del Triunfo. Jhancarlos Alcca contaba orgulloso que sus 102 empadronadores habían salido del local comunal 'Cenepa', desde las 8 de la

mañana. Pero el voluntariado no fue homogéneo. Hubo zonas del distrito de Miraflores, por ejemplo, donde muchos de los empadronadores eran estudiantes voluntarios, pero venían de otras zonas de la ciudad. Si bien la gente era amable, que inclusive insistía en invitarles a almorzar o respondía amablemente las preguntas, la maestra de yoga Mónica Ritter tuvo la contraparte, pues muchos vecinos no abrieron las puertas.

Compromiso con el país A Abner Márquez (18), que es peruano-venezolano y estudiante de traducción, le dijeron que el censo era muy importante para el Perú y no dudó en inscribirse como voluntario. O Ruth Mamani (28), una estudiante de psicología que hizo su trabajo en el Cercado de Lima llevando a Celeste, su niña de 6 meses. ¿Por qué lo haces? "Es nuestra responsabilidad ayudar al país". (JVV)